

## El acompañamiento familiar discusiones contemporáneas, una estrategia pedagógica en las Ciencias Sociales

### Family accompaniment contemporary discussions, a pedagogical strategy in the Social Sciences:

Darwin Alexis - Cruz García<sup>17</sup>  
Claudia Janneth Garzón Benavides<sup>18</sup>  
Andrea Carolina Martínez Parada<sup>19</sup>  
Jemmy Andrea Rodríguez Giraldo<sup>20</sup>  
DOI: 10.29151/hojasyhablas.n21a4

#### Resumen

Este artículo plantea una descripción de los procesos de formación para afrontar los cambios y adaptaciones de las familias contemporáneas como desafío para las ciencias sociales, esta reflexión parte de una propuesta de formación profesional sustentada en una metodología experiencial entre el 2017 -2019. Para lo cual el enfoque cualitativo permite abordar y comprender a los estudiantes para tratar de describir las funciones y el quehacer profesional de las ciencias sociales en el acompañamiento familiar, en donde se ordenó y clasificó la información de 50 propuestas de estudiantes, 4 informes semestrales, registro fotográfico, 56 tutorías a estudios de caso de estudiantes, 16 sesiones y trabajos de aula. Por tanto, el desarrollo de estrategias pedagógicas promueve competencias en el estudiante de reconocimiento de la evolución y conformación de las familias contemporáneas. Por consiguiente, es un punto de referencia para procesos de acompañamiento familiar que desarrollan habilidades, apropiación de conceptos y técnicas.

**Palabras clave:** Acompañamiento familiar, estrategias pedagógicas, familia contemporánea, procesos formativos.

#### Abstract

This article presents a description of the training processes to face the changes and adaptations of contemporary families as a challenge for the social sciences, this reflection is based on a professional training proposal based on an experiential methodology between 2017 -2019. For which the qualitative approach allows approaching and understanding the students to try to describe the functions and professional work of the social sciences in the family accompaniment, where the information of 50 student proposals was ordered and classified, 4 semester reports, photographic record, 56 tutorials to student case studies, 16 sessions and classroom work. Therefore, the development of pedagogical strategies promotes skills in the student of recognition of the evolution and conformation of contemporary families. Consequently, it is a point of reference for family support processes that develop skills appropriation of concepts and techniques.

**Keywords:** Family support, pedagogical strategies, contemporary family, training processes.

<sup>17</sup>Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajador social, magister en Estudios políticos, perteneciente grupo Colciencias Nexos: Narrativas y experiencias de organizaciones y sujetos – Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1858-1945>

Link google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=PrOtJoYAAAAJ>

<sup>18</sup>Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajadora Social – Especialista en Desarrollo Humano, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5032-4861> Link google Scholar: [https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=b7k7amsAAAAJ&view\\_op=list\\_works&gmla=AJsN-F69COKpnyCP0iG-S1zXoC9u8-X--P3j\\_2CkQfw8sS8fzNUE8-cR1\\_vF1A4aRF7W6AXaHB5u9KYDAcvyIYnQEGENGoJ5iAg](https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=b7k7amsAAAAJ&view_op=list_works&gmla=AJsN-F69COKpnyCP0iG-S1zXoC9u8-X--P3j_2CkQfw8sS8fzNUE8-cR1_vF1A4aRF7W6AXaHB5u9KYDAcvyIYnQEGENGoJ5iAg)

<sup>19</sup>Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajadora Social - Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajador social, magister en Derechos Humanos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4903-453>. Link google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=k1Ap5S4AAAAJ&hl=es>

<sup>20</sup>Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajadora Social - Corporación Universitaria Minuto De Dios- Uniminuto Trabajador social, Especialista en Educación y Orientación Familiar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0844-4370> Link google Scholar: [https://scholar.google.es/citations?view\\_op=list\\_works&hl=es&user=voWCu\\_oAAAAJ](https://scholar.google.es/citations?view_op=list_works&hl=es&user=voWCu_oAAAAJ)

## Introducción

La familia como red de construcción de lazos y vínculos que ayuda a la solución de diferentes situaciones individuales y grupales de vulnerabilidad (Vargas, Ibáñez y Jiménez, 2003), está afrontando cambios a nuevos comportamientos articulados a riesgos sociales producidos por el conflicto armado, la pobreza y las nuevas formas de empleabilidad (Pérez, 2014). Esto requiere desde las ciencias sociales el abordaje integral en la familia para la producción de realidades que van más allá de una mirada clásica fundamentada en la reproducción (Hernández, 2005).

Entonces, la familia como escenario para la construcción de sociedades libres de estereotipos a partir de la formación de profesionales que sean capaces de afrontar estos nuevos retos (Ruiz y Juanas, 2013). En la lógica de los diferentes formatos de la crisis familiar como los enfrentamientos generacionales, la inconsistencia de las uniones, el incremento de divorcios o la fluctuación de la paternidad (Pérez y Sebazco, 2000). De igual manera, el uso de intervenciones que no dan respuestas a las necesidades de la familia de hoy hace que se pierda legitimidad y en algunas ocasiones plantean cambios de lógicas y prácticas (Máiquez y Ca, 2001).

Aquí se reconoce lo planteado por Álvarez (2007), quien resalta la familia como una institución medular en el entramado social y en la necesidad de prepararnos para las diferentes mutaciones que afronta en un contexto de desigualdades. De este modo, la importancia de construir nuevas formas de pensar la intervención y articular conocimientos de diferentes disciplinas que aporten a una perspectiva de transformación en la estructura familiar (Delgado y Otros, 2002).

Así, se observa en las estructuras sociales que la familia ha perdido funciones en el cuidado, educación y salud supliendo las instituciones del Estado (Castillo, 2008), lo que permite identificar un quiebre de la forma de ver la familia tradicio-

nalmente más allá de la transmisión de saberes desde la reproducción sino como unidad compleja incierta en la misma estructura social (Giberti, 2005). Entonces, la creciente independencia de la familia en las relaciones, en lo residencial, en lo económico y en fortalecer el respaldo afectivo como objeto de la vida familiar plantea para las ciencias sociales retos en el diagnóstico planes e instrumento de intervención (Álvarez, 2007).

Desde este punto de vista, las intervenciones de las ciencias sociales están orientadas a reconocer la construcción de las interacciones humanas, la cual no puede “comenzar ni terminar si no se concibiera ella misma como un episodio, como la continuación de la convivencia social y en el contexto de una continuación de la reproducción social” (Luhman, 1998, p 374). Lo cual implica un escenario de complejidades donde se involucran por un lado los modelos de sociedad y por otro los agentes de socialización quiénes son los responsables de la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento y, dentro de ellos, la familia es el más importante, no sólo porque es el primero en actuar, sino porque se constituye en el nexo entre el individuo y la sociedad. Es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad (Rodríguez, 2007).

A partir de esta noción, es claro el rol de la familia en las discusiones contemporáneas de construcción de sociedad ya que puede facilitar los medios para la efectividad de la participación social del individuo y el mantenimiento social (Yubero, 2004). Entonces, pensar la evolución de la sociedad implica reconocer y apropiarse el rol de la familia como agente socializador (Bernabé 2007 y Mora, 2011).

En este sentido, cobra importancia el fortalecimiento de la familia a partir de comprenderla como agente educador en las ciencias sociales para plantear estrategias pedagógicas que brinden herramientas en procesos de orientación, educación y restablecimiento (Chinchilla, 2015).

De esta manera, en el rastro bibliográfico desarrollado identifica un discurso de la familia en la modernidad con relación a la noción de sujeto (Rojas, 2007). Articulado a las transformaciones del rol de la mujer y del hombre en la familia basada en la afectividad, el reconocimiento de la dignidad del ser, la legitimación de derechos, la legalidad de las interacciones, la responsabilidad social de la familia y de la pareja (Bas y Guzmán, 2010).

Así mismo, se ha dado lugar en la familia al significado que se concede a las vinculaciones (Guitart y Vila, 2012), al manejo de los duelos, al valor de las lealtades familiares y su representación en repetición de patrones (Suarez, 2010). De este modo, existe una fuerte confrontación interna que viven algunas personas por no sentirse representadas con la identidad y la estructura familiar, incluso lo que se reconoce como “la lucha incansable e inacabable de los sostenedores de la familia, en su búsqueda por condiciones materiales de manutención se transforma, de tiempo en tiempo” (Rodríguez, 2010).

Entonces, las reflexiones que se generan en torno a la familia permiten la mirada interdisciplinar de las ciencias sociales (Corsi y Bandura, 1997), debido a que es el primer ámbito de espacio vital ya que se nace en ella, se gesta las bases de la personalidad y se experimenta por primera vez valores esenciales para la convivencia humana (Corbalán, 2013). De esta manera, es el primer espacio de protección y socialización de los individuos donde se experimenta emociones, relaciones, vínculos y roles que deben ser objeto de las ciencias sociales (Florence, 2013).

En la actualidad, por ejemplo ya no solo se identifica a la familia tradicional como la base moral y jurídica que da soporte a la sociedad (Gómez y Guardiola, 2014), sino que se referencian a nuevas formas de familia como “las madres lesbianas, padres gays, madres solteras por elección y las formadas mediante técnicas de repro-

ducción asistidas como la fecundación in-vitro, la donación de óvulos, la inseminación con semen del donante, la donación de embriones y la gestación subrogada” (Golombok, 2016).

Por otra parte, en la actual transformación de la familia inciden también con fuerza aspectos como la nueva relación hombre mujer, los cambios demográficos o la pretensión de la familia de fundamentar una nueva relación con la sociedad y con el Estado (Burgos, 2004). También es importante destacar la inserción de la mujer a la vida laboral asociando un cambio de roles en el espacio doméstico (Infantes y Guirao, 2008), al igual que la llegada de la internet a la cotidianidad de los hogares, son aspectos que plantean en la familia la relativa facilidad que existe en la actualidad para su disolución (Barrera y Duque, 2014).

Otras corrientes plantean la familia desde un enfoque biológico y reproductivo, como institución social que regula, canaliza y le confiere significado social y cultural (Sánchez, 2008). Otras establecen que la familia es una institución social que regula, canaliza y le confiere significado social y cultural (Jelin, 1998).

Finalmente, la familia se reduce a su importancia al hecho de la procreación, transgrediendo su carácter mismo, puesto que es un sistema e institución en evolución, en capacidad de adaptación a los cambios sociales y, como tal, recrea los giros en su estructura, funcionamiento y ciclo vital. De este modo, es polifórmica y permeable a las vicisitudes del universo, como todos los sistemas vivos y humanos, atiende su desarrollo endógeno y exógeno, en una dialéctica de entropía-homeostasis, orden-desorden, equilibrio-desintegración (Quintero, 2013).

En este sentido, el desafío de los procesos de formación en familia debe dar respuesta a las expectativas que los estudiantes esperan en un proceso de formación integral, con un enfoque de enseñanza orientado al fortalecimiento de com-

petencias y el aprendizaje autónomo (Escobar, 2017). Esto plantea, el diseño de estrategias de interacción de las TIC para la innovación en la enseñanza, evidenciando el reto de las instituciones en desarrollar procesos de actualización que capaciten en metodologías para la enseñanza y el aprendizaje mediado por la participación y la reflexión de la familia (Marín y Pitre, 2017).

La lectura de la familia cobra relevancia para comprender las dinámicas y realidades actuales para la construcción de intervenciones innovadoras que permitan evidenciar la apropiación de conocimiento de los estudiantes (López y Rovira, 2017). Es aquí, donde los procesos de formación deben potenciar la habilidad de comprensión de la familia planteando estrategias como la lectura que permita dar respuesta a la crisis de interpretación de los problemas que afronta (Cruz, 2020).

Los procesos de formación en familia deben ser el punto de encuentro del conocimiento y la realidad donde convergen comprensiones del estudiante, la familia, la academia y las autoridades que afectan la intervención como parte de solución, ya que debe ser vista desde un trabajo interdisciplinario (Rodríguez, Llor y Dúran, 2018). Por tanto, la importancia de visibilizar y dar a conocer prácticas de formación en familia que plantean una reflexión de los procesos de intervención representan un desafío para la transformación de realidades (Rubilar, 2018).

Desde esta perspectiva, surge un reto importante en las ciencias sociales que es la formación para el acompañamiento a familias, se sustenta aquí la importancia de formar al formador a partir de la historia personal (Molina y Otros, 2008), no desde narrar su historia sino de reconocer a la luz de determinadas categorías, como ha sido la construcción de sus vínculos familiares (Ospina, 2018). Desde allí, resignificar e incluso sanar, como fundamento de la estrategia pedagógica (Medina, 2018).

Esto establece la relación de los procesos de formación y el acompañamiento familiar a través de la participación de los diferentes miembros en las actividades relacionadas a esta y cómo influye en las realidades (Lastre, López y Alcázar, 2018). De este modo, la condición del profesional es clave e indispensable para la intervención en familia resaltando la importancia del acompañamiento y la capacitación para establecer relaciones de colaboración y situaciones que afectan el entorno con el fin de lograr una mayor eficacia de la intervención profesional (García, Mora y Castellano, 2020).

Por tanto, el acompañamiento familiar se plantea como una estrategia basada en el contacto del profesional con la familia situando la intervención en la familia y en su contexto para la gestión de cambios y transformaciones (Tigua y López, 2017). Entonces, se plantea una reflexión desde los escenarios de familia como posibilidad de expresión de la intervención profesional que combina habilidad, teoría y práctica (Cruz y Ruíz, 2020).

Aunque si bien, el Estado debe procurar condiciones para que las familias puedan gozar de un bienestar, se debe resaltar que los conflictos, las crisis, los problemas, la incertidumbre, entre otras, son elementos que transversalizan la vida de las familias, y su permanencia depende del nivel de adaptación y resolución de los mismos (Huayamave, Bastidas y Mendoza, 2019). En este sentido, Amaya (2020), establece que “el ciclo vital de la familia atraviesa acontecimientos denominados normativos o transitorios, que provocan que este desarrollo familiar oscile entre períodos de estabilidad y períodos de cambios, imprescindibles para propiciar el desarrollo”(p.185).

En la conformación de la familia confluye el capital heredado de las familias de origen (García, 2018), en donde las pautas de interacción cotidianas en la relación hacen de la pareja el eje rector familiar, función en la que interviene la familia de la cual proviene cada uno, su historia de vida, nivel educativo, las normas de la cultura a la que

pertenecen, los roles desempeñados, y el ejercicio del poder (García, Rivera, Díaz y Reyes, 2015).

Si bien las relaciones de poder se estructuran como un ejercicio de mediación de todos los integrantes de la familia, estas deben fortalecer los vínculos democráticos a través de la construcción de normas y de la resolución de conflictos (Aguerondo, 2004). Entonces, el poder en la familia no es una variable que etiqueta y clasifica la "bondad" o "maldad" de alguno de sus miembros, no es un problema de afectos, se trata de un mecanismo típico de toda institución social (Foladori, 2007).

Este proceso de regulación y autoregulación permite la comprensión de las familias que logran establecer patrones protectores de su homeostasis, y también la conformación de hogares que se vuelven más susceptibles al conflicto y el desequilibrio (Almeida y Leonel, 2018). Es decir, se identifica límites en las generaciones, existencia de vínculos, los lazos afectivos de cada miembro, aceptación de autoridad como fuente de identificaciones y seguridad, el vehículo y medio de comunicación interpersonal sea el lenguaje verbal aceptado por todos y espontáneo en su manifestación, adoptando actitudes constructivas ante ellos (Bernabeu y Goldstein, 2016).

Cuando se aborda la noción de estrategia pedagógica implica comprender la importancia de proceso que surge a partir de una necesidad o interés particular (Cruz y Ruiz, 2010). De este modo, la estrategia pedagógica debe comprenderse como una decisión inicial que se desarrolla en diferentes escenarios que pueden ser modificados de acuerdo a las necesidades específicas de la familia (Sanz, Sáenz y Cano, 2018).

Entonces, la estrategia pedagógica orientada a comprender el papel de la familia contemporánea, avoca a comprender las transformaciones sobre las formas de composición familiar, las nuevas estructuras pero sobretodo, comprender el papel preponderante de la construcción de vín-

culos que se hace cada vez más consciente (Anderson, 2018). En donde, pasamos de familias constituidas como institución social, distantes de la afectividad, centradas en un orden social fundamentado en la jerarquía, la dominación, la legitimación de múltiples formas de violencia y más que una opción a un deber ser (García, 2018).

Por tanto, el agente educativo que acompaña a las familias contemporáneas, tiene el reto de identificar en su propia estructura familiar, el significado de las interacciones e incluso de las transmisiones transgeneracionales (González, Ruíz y Palacio, 2019). Esto no se limita al paso de información de una generación a otra, sino de la traducción contextual a un sistema de significantes que posibilita reescribir la historia familiar (Sotelo, 2018), es decir construir proyectos colectivos familiares con mayor conciencia personal y orientados desde un sentido de responsabilidad social (Castillo, 2018).

Esto plantea un estilo de aprendizaje que describe las condiciones bajo las que un sujeto está en la mejor disposición para aprender (Granados y García, 2016). Es decir, la teoría de aprendizaje experiencial cobra mucha importancia en el proceso educativo y social, en el cual los estudiantes tienen como objetivo generar un conocimiento colectivo a través de darle un sentido a la experiencia personal y familiar.

Uno de los rasgos fundamentales de la pedagogía experiencial, es que involucra al individuo en una interacción directa con aquello que se está estudiando, en lugar de una mera "contemplación" o descripción intelectual (Ariza, 2010). Es así, que los estudiantes tienen como reto reflexionar frente a su situación personal y familiar, para resignificar situaciones a partir de las experiencias vividas. Estos procesos generan un aprendizaje significativo, ya que el estudiante no puede ser considerado como un receptor pasivo, sino al contrario, debe hacer uso de los significados que ya internalizó, generando así su propio conocimiento (Rodríguez, 2018).

guez, 2011).

Finalmente, el entrenamiento terapéutico combina conceptos de teorías que vienen desde campos como la física, la lingüística y la salud mental (Ortiz, 2008). Se basa en una serie de ejercicios vivenciales en los cuales los estudiantes se permitan conocer su propia historia familiar y de pareja, lo cual será decisivo para la comprensión de lo que son hoy en día y como pueden además transformar las futuras generaciones.

### Metodología

De este modo, el proceso de investigación se soporta en la implementación del Diplomado en Acompañamiento a Familias y Parejas en 2019, propuesto para que estudiantes que tienen el interés en el desarrollo de la profesión y la disciplina en familia de programas de ciencias sociales comprendan las dinámicas propias en lo contemporáneo y puedan tener una discusión frente a las características de las mismas. Es así, que el desarrollo de las sesiones surge teniendo como referencia la pedagogía problematizadora de Freire, en la cual refiere que el diálogo en la educación permite compartir ideas de unos con los otros, generando así una socialización (Lopez, 2008).

Entonces, el proceso de investigación se soporta en la implementación del diplomado en Acompañamiento a Familias y Parejas que ha desarrollado el programa de Trabajo Social en 4 cohortes entre los años 2017 y 2020. Para el análisis se sistematizan 16 sesiones formativas con una participación de 110 estudiantes y la organización de 55 estudios de caso que abordan la estructura familiar asumida como el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan sus miembros (Gallego, 2012).

El propósito central de esta investigación cualitativa se centró en los procesos de formación para intentar comprender y poner en discusión las dinámicas propias de las familias contemporáneas. Es así, que el análisis parte de la categorización de las sesiones teniendo como referencia la pedagogía problematizadora de Freire en la cual refiere

que el diálogo en la educación permite compartir ideas de unos con los otros, generando así una socialización (Carballo, 2008).

Por tanto, cada categoría promueve la discusión colectiva para la apropiación de algunos conceptos y posteriormente se da lugar a la reflexión a partir de la construcción de unidades de análisis cómo son acompañamiento familiar, estrategias pedagógicas, familia contemporánea y procesos formativos. Desde esta perspectiva el proceso formativo no solo se centra en la reflexión sino en la construcción de un producto con sustento investigativo (Sierra, 2017).

Esto permite reconocer la información prebiográfica, biográfica y contextual de la historia individual y familiar en referencia a la construcción de identidad personal en los procesos formativos (Fonseca, 2018). De este modo, el análisis se plantea desde un enfoque crítico social que tiene la pretensión de observar el proceso formativo como producto del entrenamiento como herramienta de investigación, con la cual se registran elementos de las personas o familias involucradas (Martínez, 2015).

Finalmente, el análisis se desarrolla desde el enfoque sistémico, el cual considera a la familia como un sistema con una identidad propia y diferenciada del entorno, con su propia dinámica interna que autorregula su continuo proceso de cambio (Espinal, Gimeneo y González, 2006). Así mismo, es importante reconocer el hecho que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de los grupos sociales (Minuchin, 2017); por ello la necesidad de orientar los procesos educativos frente a la organización de la estructura familiar para que sea consecuente frente a los roles y funciones de cada uno de los miembros.

### Resultados

El proceso de formación plantea el reconocimiento, abordaje y profundización de referentes teóricos para el acercamiento del estudiante a la familia y la pareja (Marín & Pitre, 2017). En donde, el 60% de las sesiones promueven compe-

tencias en el reconocimiento frente a la evolución y conformación de la familia, un 20% de las sesiones el estudiante desarrolla competencias para identificar las dinámicas familiares propias de las discusiones contemporáneas y finalmente un 20% de las sesiones orientan un ejercicio de reflexión para la intervención profesional (Escobar, 2017).

De este modo, el proceso de formación construye una ruta de acompañamiento familiar sustentado en la experiencia a partir de la reflexión de la familia, revisión teórica, reconocimiento de dinámicas familiares, diagnóstico y plan de intervención (Rodríguez, Loo y Dúran, 2018). Por tanto, el 80% de los estudiantes mostraron aceptación a esta ruta de formación sustentados en el desarrollo de competencias y un 20% señalo la necesidad en fortalecer el proceso de auto-aceptación de las realidades de la propia familia como desafío para el aprendizaje (Rubilar, 2018).

Es así como el 65% de los estudiantes desarrollaron destrezas para el análisis teórico y un 95% práctico, desde una orientación y referenciación propia de la profesión y la disciplina del Trabajo Social y la Psicología (Rubilar, 2018). Esto muestra la importancia en el proceso de formación la construcción de habilidades interdisciplinarias que permitan la lectura y planteamiento de estrategias de intervención (Cruz, 2020), que permiten incidir en un 35% familias rurales y un 65% a familiar urbanas del municipio de Soacha.

Entonces, las estrategias de acompañamiento familiar de los 110 estudiantes se centran en abordar la reflexión e intervención de la familia en afectaciones identificadas y relacionadas en un 37% a la ausencia de comunicación asertiva, un 35% a la debilidad en la estructuración de vínculos afectivos, un 26% al desconocimiento de roles y funciones, finalmente un 22% a la ausencia de proyecto de vida individual y familiar. Esto permite identificar las estrategias de acompañamiento en el contexto de la familia (Tigua y López, 2017).

Estas estrategias de acompañamiento plantean en los estudiantes un reconocimiento del 85% de la habilidad, un 45% de la teoría y un 60% de la práctica para la intervención y orientación en los diferentes ámbitos de la familia (Cruz y Ruíz, 2020). Por tanto, los estudiantes reconocen el desarrollo de competencias para el acompañamiento en un 65% la importancia de un modelo formativo que sustente la intervención, un 17% resaltan la importancia de un trabajo interdisciplinario cuyo eje sea un trabajo colaborativo, un 12% el compromiso individual para la formación y un 6% lo relaciona en la institución académica (García, Mora y Castellano, 2020).

Esto afirma que la relación de los procesos de formación y el acompañamiento familiar en los estudiantes se manifiesta en un 86% en el reconocimiento de los fundamentos teóricos y metodológicos frente a los conceptos de familia y las dimensiones de afecto, amor y sexualidad (Lastre, López y Alcázar, 2018). Así mismo, un 14% de los estudiantes desarrollaron un abordaje de la familia en las discusiones contemporáneas, analizando a la familia como un sistema vivo, que pasa por diferentes procesos evolutivos que se dan dentro de ella (Ospina, 2018).

De este modo, los participantes tuvieron la posibilidad de reconocer las dinámicas familiares, incluyendo las tipologías de familia, el ciclo vital, las crisis y adaptaciones por las cuales atraviesa la familia y la pareja (Medin, 2018). Finalmente, las estrategias de acompañamiento planteadas por los 110 estudiantes abordan temas en educación emocional y parentalidad positiva que permite el afianzamiento de intervenciones desde el reconociendo personal (Molina y Otros, 2008).

El proceso de formación permite al estudiante reflexionar y cuestionar a la familia contemporánea centrando su atención en los problemas de comunicación y la construcción de vínculos afectivos, en donde los estudiantes proyectan su intervención en un 45% a la situación, un 35% a la visualización y un 20% a juzgar desde las diferen-

tes teorías (Bernabeu y Goldstein, 2016). Esto con la finalidad de comprender la práctica, conformar un punto de vista propio y desarrollar la empatía requerida para participar y comprometerse con ella (Vargas, 2011).

Esto permitió en el proceso de formación interiorizar las experiencias personales y familiares a partir de los cuestionamientos teóricos, así como reconocer por parte de los estudiantes que son miembros activos de una estructura familiar (Almeida y Leonel, 2018). Es decir, se reconoce el profesional como actor importante en la responsabilidad de modificar aquellos patrones que alteran el funcionamiento y las dinámicas internas y externas de la familia (Foladori, 2007).

En consecuencia, los retos del acompañamiento en las realidades de las familias contemporáneas se soportan en la construcción en el tiempo y espacio de procedimientos y estrategias previamente validados por la teoría para el fortalecimiento de vínculos (Aguerrondo, 2004). Esto se materializa en un 75% en la formulación de estudios de caso que permitió comprender una propuesta de acompañamiento centrada en las dinámicas de las familias (García, Rivera, Díaz y Reyes, 2015).

Estas 55 propuestas de acompañamiento permiten a las familias orientar y fortalecer proyectos de vida a nivel familiar, redes de apoyo internas y externas, vínculos en el sistema familiar, resignificar imaginarios y conceptos de pareja y familia (Cuadrado, 2018). En donde, las estrategias buscan promover la parentalidad positiva y el buen trato como factores protectores, la comunicación asertiva y el manejo adecuado de los límites y fortalecer los vínculos entre los integrantes de la familia (Huayamave y Otros, 2019).

Así mismo, la estrategia pedagógica tiene como pretensión dar a conocer la importancia del uso tecnológico en los contextos familiares y a su vez el manejo constante que se tiene, identificando

de qué manera afecta las relaciones al interior de la familia y reconociendo los procesos de transformación y cambios que pueden afectar la vida de pareja durante la etapa de vejez y envejecimiento (Sanz, Sáenz y Cano, 2018).

Esta comprensión de las dinámicas de la familia permite que los estudiantes desarrollen una capacidad reflexiva frente a la importancia de sanar y ordenar los vínculos personales y familiares con las familias de origen (Anderson, 2018). Por tanto, la estrategia pedagógica genera aprendizajes significativos, ya que el estudiante no puede ser considerado como un receptor pasivo, sino al contrario, debe hacer uso de los significados que ya internalizó, generando así su propio conocimiento (Rodríguez, 2011).

Por tanto, la estrategia pedagógica se centra en el aprendizaje experiencial, el cual se considera como toda serie de actividades que permiten aprender e identificar las vivencias de los participantes a partir de una necesidad (Cruz y Ruiz, 2010). Esto plantea ejercicios de aula como rituales simbólicos, los cuales se centran en las secuencias de acciones creadas y guiadas por un profesional que busca alterar la experiencia de las personas de manera permanente (Ortiz, 2015). A través de estos ejercicios, los estudiantes se permitieron reflexionar sobre su vida personal y familiar.

En consecuencia, las estrategias pedagógicas se orientaron a comprender la familia desde ejercicios terapéuticos como propuesta de sanación para los estudiantes (Anderson, 2018). En donde, se reflexiona en el rompimiento de patrones heredados y adquiridos, descubriendo las máscaras, venciendo los miedos, superando las heridas y cicatrices por decisiones del pasado y así transformar el sistema familiar por medio de acciones individuales y colectivas que fortalecen las redes y dinámicas (González, Ruíz y Palacio, 2019).

## Discusión

Establecer procesos de formación a partir de la comprensión de la familia significa considerar como necesaria la intervención de los padres y agentes educativos en la educación familiar (Quintana, 2016), considerando combinar la formación tradicional con una metodología vivencial que involucran una acción pedagógica en la que se empodera un saber, y a la vez, un sentir, y un proceder responsable con dicho saber (Rodríguez, 2012). El apareamiento de nuevas problemáticas en las personas obliga a los profesionales que quieren acompañar a las familias en un proceso de encontrar alternativas a sus dificultades, a encontrar otras formas de trabajar con ellas y otras maneras de posicionarse con respecto a ellas, para que esto permita realizar dicho acompañamiento (Ortiz, 2008).

Si bien se reconoce la diversidad humana, familiar, cultural y social, se transversaliza la formación y la educación como un eje articulador en la construcción del ser social, en la que confluye la satisfacción de amor, seguridad emocional, protección, orden social, transmisión de valores (Castillo, 2008). En este sentido, establece que el conflicto al interior de una familia debe transformarse de manera integral, a partir del aporte interdisciplinar propio de las ciencias sociales (Cruz y Ruiz, 2020).

Lo anterior, implica no solo la adquisición de un cuerpo epistemológico y teórico sobre el concepto de familia, sino que se debe complementar su comprensión con estrategias pedagógicas, (Gamo y Pazos, 2009). La educación familiar no es superficial: toca el fondo de la persona, no sólo en sus aspectos psicológicos, sino también humanos. En particular, por ella el individuo accede a las normas básicas del comportamiento (Quintana, 2016).

Frente a los procesos de formación se propone un modelo básico que investiga las necesidades formativas, posteriormente se diseña la formación, se dirige y se evalúa su eficacia en la

relación enseñanza- aprendizaje (Buckley, 2007). Esta estructura se complementa con el acompañamiento del docente, como profesional experto en procesos de enseñanza-aprendizaje, el que debe ser capaz de contextualizar este tipo de aprendizaje en un marco vivencial y significativo concreto. (Martínez, Rodríguez y Olmos 2015).

Por otra parte, se establece que otra de las estrategias necesarias e importantes en la formación docente es la introducción de la inteligencia emocional; la tendencia de la educación actual se inclina hacia el desarrollo de la habilidad de percibir, valorar y expresar emociones y la capacidad de regularlas (Salazar y Tobón, 2018). Esto en articulación con el estudio de la inteligencia emocional en la práctica docente, complementa que las emociones son fundamentales en el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, porque implican la interacción entre personas (Cejudo y López, 2017).

Además de lo anterior, formar con el objetivo de develar la realidad social y construir sociedades libres de estereotipos, etiquetas, imaginarios, obliga a la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan la generación de conocimiento (Simons, 2011). Se opta por el estudio de caso como estrategia de investigación cuando: a) la pregunta gira en torno al cómo y al por qué; b) el investigador tiene poco control sobre los eventos y c) el foco se encuentra en un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida real. Así, un estudio de caso es una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en el contexto de la vida real y donde se utilizan múltiples fuentes de evidencia (Forni, 2010).

Frente a lo anterior, al rastrear escenarios de prácticas formativas por fuera de la escuela a partir del nacimiento de esta en el siglo XV, parece que el de la familia es el más potente y el único de los que antecedieron a la escuela que, como ella, se fue intensificando y masificando (Noguera y Rubio, 2019). Obligando de esta manera a involucrar a las ciencias sociales, en su estudio, com-

prensión e intervención frente a los procesos de socialización, interacción, transmisión de capital humano y cultural, entre otros.

De acuerdo a lo anterior, los profesionales que se forman para el acompañamiento familiar, en especial los que se ubican en las ciencias sociales y humanas, deben ser conscientes en palabras de Bourdieu, retomado por (Lastre, López y Alcázar 2018) de la importancia que tiene para la educación la gestación del cultural heredado, específicamente frente a la reproducción social y cultural. En consecuencia, la familia tiene una gran significación para la sociedad y una importancia única entre el individuo y esta (Ramos y González, 2017).

El ser del terapeuta, con todo su bagaje, tanto histórico como de formación, es fundamental en un proceso de cualquier naturaleza, y lo es más aún en uno terapéutico. Cada uno de los profesionales que se dedican a la tarea de ser psicoterapeutas, es un ser humano y es, en calidad de tal, que debería presentarse en la relación con el otro. Cada uno es un sistema, resultante de la interacción de elementos biológicos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales. Cada uno tiene una historia y el hecho de haberla vivido, es lo que va a permitir el encuentro terapéutico (Ortiz, 2008).

Para llegar a esta relación, se configura el ambiente de aprendizaje como una propuesta pedagógica que vincula la investigación, acción y formación, a partir de prácticas concretas y situadas, cuyo fin último es la acción transformadora para la comprensión (Juliao, 2011). Acción que se desarrolla a partir de un estudio de caso focalizado en la familia contemporánea, que atiende su desarrollo endógeno y exógeno, en una dialéctica de entropía-homeostasis, orden-desorden, equilibrio-desintegración (Quintero, 2013).

La práctica transformadora tiene una fuerte incidencia política, social y cultural, en donde se asume una postura crítica de la realidad de las familias, que busca no solo describir su situación,

sino tomar conciencia de esa realidad para su transformación (Ocampo, 2008). Esto a partir de prácticas de enseñanza-aprendizaje innovadoras, flexibles y articuladas con estudios prácticos, que integran el pensar, hacer y sentir. En una relación entre profesor, aprendiz y materiales educativos del currículum, en la que se delimitan las responsabilidades correspondientes a cada uno de los sujetos protagonistas del evento educativo (Rodríguez, 2011).

## Conclusiones

Los procesos de formación para el acompañamiento familiar responden a la evolución social, cambios y adaptaciones que exigen entender la influencia de la historia social, el sistema de creencias tradicional y las nuevas configuraciones de los vínculos, nuevos roles y desafíos contemporáneos de los procesos de socialización en contextos globalizados, nuevas comprensiones sobre el afecto, el amor, el duelo, la sexualidad, la función socializadora de la familia, los canales de comunicación, los ciclos vitales, entre muchos otros aspectos que exigen miradas abordajes complejos.

Los profesionales y agentes educativo involucrados en procesos de acompañamiento familiar requieren formación integral, capacitación y entrenamiento, esto significa que los procesos pedagógicos necesitan el equilibrio entre el reconocimiento del contexto y la influencia socio histórica en patrones y expectativas de relacionamiento, a la vez apropiar y crear o validar nuevas nociones, configuraciones, recursos adaptativos y funciones del sistema familiar, desde esta perspectiva poner en equilibrio una serie de competencias para la escucha activa, distinguir entre los diferentes niveles de la orientación y el acompañamiento desarrollar una serie de recursos metodológicos para facilitar el diálogo y la lectura de elementos pre-biográficos y biográficos que tienen influencia en la situación actual y prospectiva de las familias, parejas o individuos a quienes se acompaña.

Una característica fundamental de los procesos de formación para el acompañamiento ha de ser el entrenamiento necesario para la apropiación, esto es, que la persona que acompaña a vivenciado procesos de exploración en su historia personal, ha desarrollado el coraje y la inteligencia emocional para mirar retrospectivamente y proyectar su proyecto de vida personal y familiar, se ha hecho cargo de los retos observados en sus propias vinculaciones, sus lealtades, ha trabajado en el orden emocional de su sistema con respeto y consideración, lo cual le hace idóneo y sensible para acompañar respetando los ritmos y necesidades de sus consultantes.

Esta necesidad de equilibrio para la formación integral se conjuga con la capacidad de reflexión, necesaria para la teorización y la construcción científica en las ciencias sociales, así que los procesos formativos para el acompañamiento familiar han de caracterizarse por incorporar herramientas para el registro sistemático y riguroso en referencia a las dinámicas, los contextos y los avances de los procesos de acompañamiento para generar insumos viables que permitan sustentar las discusiones contemporáneas de la familia.

En conclusión, el reto formativo está en el abordaje desde postulados teóricos y metodológicos, el reto de interiorizarlos para experimentar la necesidad de intervenir la propia vida personal y familiar, desde allí potenciar la capacidad de un abordaje externo o colectivo centrado en el reconocimiento; por consiguiente las mediaciones pedagógicas de los procesos de capacitación y entrenamiento para el acompañamiento requieren abordajes creativos e inspiradores orientados a la generación de ambientes propicios para la contención, con ello fomentar la consolidación de redes e interacción solidaria, sensibilidad frente a la escucha, aprender sin juzgar, valorar en la historia del otro los retos de crecimiento individual.

Para cerrar, es importante enfatizar en que los procesos formativos dotan de herramientas

pedagógicas vivenciales, basadas en ofrecer alternativas simbólicas que de manera práctica facilitan a las familias orientar y/o fortalecer proyectos de vida a nivel familiar, fortalecer redes de apoyo internas y externas, fortalecer los vínculos en el sistema familiar, resignificar imaginarios y conceptos de pareja y/o familia, promover la parentalidad positiva y el buen trato como factores protectores, promover la comunicación asertiva y el manejo adecuado de los límites, fortalecer los vínculos entre los integrantes de la familia.

## Referencias

- Aguerrondo, I. (2004). Los desafíos de la política educativa relativos a las reformas de la formación docente. *Maestros en América latina: Nuevas perspectivas sobre su formación y desempeño*. Santiago de Chile: PREAL-CINDE, 97-142.
- Almeida, Y., Leonel, D. (2018). Desorganización familiar y el rendimiento académico en los estudiantes de la Unidad Educativa Dr. José María Velasco Ibarra (Bachelor's thesis, BAHUHOYO: UTB, 2018).
- Álvarez, N. (2007). *Cuestiones de familia: problemas y debates en torno de la familia contemporánea*. Eudem.
- Amaya, L., López, F. (2020). El papel del vínculo psicoafectivo familiar en el tránsito de la educación presencial a la educación virtual y remota en el marco de la emergencia sanitaria por la Covid-19. *Búsqueda*, 7(24), doi: 10.21892/01239813.492.
- Anderson, P. (2018). *Las antinomias de Antonio Gramsci*. (Vol. 68). Ediciones Akal.
- Ariza, M. (2010). El Aprendizaje Experiencial Y Las Nuevas Demandas Formativas. *Revista de Antropología Experimental*, 89-102.
- Barrera, D., y Duque, L. (2014). Familia e internet: consideraciones sobre una relación dinámica. *Revista virtual Universidad Católica del norte*, (41), 30-44.
- Bas, E., y Guzmán, M. (2010). Desafíos de la familia actual ante la escuela y las tecnologías

- de información y comunicación. *Educatio siglo XXI*, 28(1), 41-68.
- Bernabé, M., y Mora, M. (2011) La familia como agente socializador. *Sociedad, Familia y Educación. Sociología de la Educación. Unidad*, 4. Universitas Miguel Hernández.
- Bernabeu, N., Goldstein, A. (2016). *Creatividad y aprendizaje: el juego como herramienta pedagógica* (Vol. 144). Narcea Ediciones.
- Buckley, R. (2007). *La formación: teoría y práctica*. Madrid, Spain: Ediciones Díaz de Santos. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/55494?page=31>.
- Burgos, J. (2004). *Diagnóstico sobre la familia*. Madrid: Biblioteca palabra.
- Castillo, D. (2018). *Intervención de Trabajo Social a las familias del Adulto Mayor en situación de abandono para fortalecer los lazos familiares en el Hospital Atención Integral del Adulto Mayor Quito* (tesis de pregrado). Universidad Central del Ecuador. Quito, Ecuador.
- Castillo, Á. (2008). *Familia y educación familiar: conceptos clave, situación actual y valores*. Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Carballo, P (2008) *Una Experiencia de Educación Popular Según Premisas de la Pedagogía Crítica*. CLACSO, Universidad de Costa Rica, 21-27.
- Cejudo, J., López, M. (2017). *Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros*. *Psicología Educativa*. 23(29-36). doi: [doi.org/10.1016/j.pse.2016.11.001](https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.11.001)
- Chinchilla, R. (2015). *Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar*. *INIE*. (15)1, 898-925. Doi: [10.15517/AIE.V15I1.17631](https://doi.org/10.15517/AIE.V15I1.17631)
- Corbalán, C. (2013). *Los Desafíos De La Familia En El Presente*. In Hidalgo C. (Ed.), *La familia, ayer, hoy y siempre: Reflexiones desde distintas disciplinas* (pp. 105-113). Ediciones UC. Retrieved April 28, 2020, from [www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkpsf.10](http://www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkpsf.10)
- Corsi, J. (1997). *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós. (pp. 15-63).
- Cruz, D. (2020). *Estrategias pedagógicas para el desarrollo de habilidades formativas en investigación. Cómo mitigar la ausencia de lectura de los estudiantes en Ciencias Sociales*. *Revista Innova Educación*, 2(3), 491-505. Doi: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.008>
- Cruz, D., Ruiz, J. (2020). *Escuelas de parentalidad positiva una estrategia pedagógica desde para las prácticas profesionales en las Ciencias Sociales*. *Revista Innova Educación*, 2(1), 147-161. Doi: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.01.009>
- García, A. (2018). *Los libros no heredados de la familia Riquelme-Arce en 1843*. *Anales de Documentación*. 21(2). 1-15. Doi: <https://doi.org/10.6018/analesdoc.21.2.328921>
- Delgado, A., Naranjo, J. A., Camejo, M., y Forcelledo, C. (2002). *Análisis de la estructura, el ciclo vital y las crisis de las familias de una comunidad*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(4), 254-256.
- Espinal, I., Gimeno, A., y Gonzalez, F. (2006). *El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La familia*. *Revista Internacional de sistemas*, 21-34.
- Escobar, L. (2017). *Expectativas de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes*. *Diá-logos*, (19), 25-37. Doi: <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i19.5481>
- Foladori, G. (2007). *Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social*. *Trayectorias*, 9(24), 20-30.
- Fonseca, M. (2018). *Después de la Tempestad Viene la Calma*. Editorial San Pablo, 129-144.
- Forni, P. (2010). *Los estudios de caso: Orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social*. *Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales*. Vol.3, N°5. 1-26
- Florence., B. (2013). *Los Desafíos De La Familia En El Siglo XXI*. In Corbalán C. (Author) & Hidalgo C. (Ed.), *La familia, ayer, hoy y*

- siempre: Reflexiones desde distintas disciplinas (pp. 191-203). Ediciones UC. Retrieved April 28, 2020, from [www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkpsf.19](http://www.jstor.org/stable/j.ctt1bhkpsf.19).
- Gallego, A. (2012). Recuperación Crítica de los Conceptos de Familia, Dinámica Familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, No.35, 326-345.
- Gamo, E., & Pazos, P. (2009). El Duelo y las Etapas de la Vida. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2), 118-127
- García-Sánchez, F. A., Mora, C. T. E., & Castellano, I. F. (2020). Reflexiones y estrategias de acompañamiento familiar en Atención Temprana. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 40(3), 118-127.
- García M., Reyes, I., Rivera S., y Díaz R. (2015). Continuidad y cambio en la familia: Factores intervinientes. México. Editorial El Manual Moderno.
- García, L. (2018). Mediación en conflictos familiares: una construcción desde el derecho de familia. Madrid. Editorial Reus.
- Gómez, E. O., & Guardiola, V. J. V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
- Golombok, S. (2016). Familias modernas, padres e hijos en las nuevas formas de familia. Madrid, España Editores.
- Giberti, E. (2005). La familia, a pesar de todo. Buenos Aires- Argentina. Noveduc Libros.
- Guitart, M., Oller, J., y Vila, I. (2012). Vinculando escuela, familia y comunidad a través de los fondos de conocimiento e identidad: Un estudio de caso con una familia de origen marroquí. *Revista de Investigación en Educación*, 10(2), p. 21-34.
- Granados, H., y García, C. (2016). El modelo de aprendizaje experiencial como alternativa para mejorar el proceso de aprendizaje en el aula. *Ánfora*, 23(41), 37-54
- Hernández, Á. (2005). La familia como unidad de supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intencio- nes y realidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 3(1), 57-71.
- Huayamave, K., Bastidas, B., y Mendoza. M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios*, 9(2), 61-72.
- Infante, A., y Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41.
- Infantes, A. (Ed.). (2008). Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos modelos de familia. España. Seminario Interdisciplinario de Estudios de Género del Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria de la Universidad Miguel Hernández.
- Jelin, E. (1998). Pan y afectos: La transformación de las familias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Juliao, C. (2007). Educación Social, El Minuto de Dios, Una experiencia y un modelo. Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Lastre, K., López, L., y Alcázar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115.
- López, E., Rovira, Y. (2017). Formación universitaria y promoción de lectura. Componentes y relaciones esenciales. *Universidad y Sociedad*, 9(5), 82-89.
- Lopez, J. O. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, núm. 10, 57-72.
- Luhmann, N. (1998). Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general (Vol. 15). Anthropos editorial.
- Máiquez, M., Capote, C (2001). Modelos y enfoques en intervención familiar. *Intervención psicosocial*, 10(2), 185-198.
- Marín, F., Inciarte, A., Hernández, H., y Pitre, R. (2017). Estrategias de las Instituciones de Educación Superior para la Integración de las Tecnología de la Información y la Comu-

- nicación y de la Innovación en los Procesos de Enseñanza. Un Estudio en el Distrito de Barranquilla, Colombia. *Formación universitaria*, 10(6), 29-38.
- Martínez, F., Rodríguez, M., y Olmos, S. (2015). Evaluación de un programa de formación en competencias internacionales para el futuro profesorado de E.S.O. *Revista de Educación*. N°370, 45-70.
- Martínez, P. (2015). El Metodo de Estudios de Caso: estrategia metodológica de la Investigación científica. *Revista Pensamiento y gestión*, Universidad del Norte. (20), 65-93.
- Medina, M. (2018). La educación inclusiva como mecanismo de garantía de la igualdad de oportunidades y no discriminación de las personas con discapacidad. Una propuesta de estrategias pedagógicas inclusivas. Jaén: Universidad de Jaén. España.
- Molina, L., Pérez, S., Suárez, A., y Rodríguez, W. (2008). La importancia de formar en valores en la educación superior. *Acta Odontológica Venezolana*, 46(1), 41-51.
- Minuchin, S. (2017). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa, S.A.
- Noguera, C., y Rubio, D. (2019). *Genealogía de la pedagogía*. Bogotá: Cátedra doctoral. Universidad Pedagógica Nacional.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 10, 57-72.
- Ortiz, E. (2015). Los rituales terapéuticos familiares. *Redes digital*, 32, 21-33.
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
- Ospina, A. (2018). Pareja homoparental serodiscordante: procesos de comunicación y prácticas de cuidado. Un análisis de caso en Manizales. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 78-98.
- Pérez, A. (2014). Cambios políticos y sociales de la Familia. *Psicología política*, (49), 27-57.
- Pérez, C., y Sebazco, A. (2000). *Familia perdida: Características de esta crisis familiar*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(1), 93-97.
- Quintana, J. (2016). *Pedagogía familiar*. Madrid, Narcea Ediciones.
- Quintero, A. (2013). La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. *Katharsis- Institución Universitaria de Envigado*, 15, 89-111.
- Ramos, Y., y González, M. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 33(1). 100-124
- Rodríguez, A (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de educación*, 5(9), 91-97.
- Rodríguez, L., Loo, M., y Durán, U. (2018). El Trabajo Social Educativo: Perspectiva desde el Departamento de Consejería Estudiantil. *Revista Científica Sinapsis*, 1(12). doi: <https://doi.org/10.37117/s.v1i12.135>
- Rodríguez, A. (2012). *Trabajo Escolar Inteligente y Vivencial. Aprendizajes y Formación mas allá del Aula*. Bogotá: ECOE EDICIONES.
- Rodríguez, M. (2011). *La Teoría del Aprendizaje Significativo, Una Revisión Aplicable a la Escuela Actual*. *Investigación i Innovación Educativa i Socioeducativa*, 3 (1), 42-47.
- Rodríguez, R. (2010). *Identidad, Modernidad y Familia*. *Disertaciones*, 3(1), 80-109.
- Rodríguez, A. (2007). Principales Modelos de Socialización Familiar, En: *Foro de Educación*, No. 9, 2007, pp. 91-97.
- Rojas, M. (2007). *Pensar la/s familia/s hoy: estar solo, con otro*. *Revista Psicoanálisis e Intersubjetividad*, 2.
- Rubilar, G. (2018). *Trabajo Social y Derechos Humanos: perspectivas, posibilidades y desafíos a partir de la experiencia chilena*. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 8, N° extraordinario, 120-144.
- Ruiz, M., y Juanas, Á. (2013). *Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia*. *ESE. Estudios sobre Educación*, 25, 95-113.

- Salazar, E., y Tobon, S. (2018). Análisis documental del proceso de formación docente acorde con la sociedad del conocimiento. *Revista Espacios*, 39 (53), 17.
- Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista la Revue du REDIF*, 2(1), 15-22.
- Sanz, E., Sáenz, M., y Cano, R. (2018). Actitudes de padres e hijos hacia un ocio compartido en familia. *Pedagogía Social. Revista universitaria*, (32), 59-70.
- Sierra, G. (2017). *Despertares, Consciencia psico-genialógica del Cuerpo*. Colombia, Editorial San Pablo, Colección Renacer.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid. Ediciones Morata S.L
- Sotelo, L. (2018). *Genealogía e historia familiar en la enseñanza de la historia en secundaria*. Tesina. Especialidad en Enseñanza de la Historia de México. Universidad Abierta y a Distancia de México. 1-87.
- Suarez, M. (2010). El genograma: herramienta para el estudio y abordaje de la familia. *Revista Médica La Paz*, 16(1), 53-57.
- Tigua, M., y López, P. (2017). Intervención del trabajador social en el acompañamiento familiar y su entorno en la zona rural del cantón Jipijapa. *Dominio de las Ciencias*, 3(1), 227-240.
- Yubero, S. (2004). *Socialización y Aprendizaje Social en: Psicología social, cultura y educación*. Pearson Educación.
- Vargas, C. (2011). *El enfoque praxeológico*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
- Vargas, J., Ibáñez, E. y Jiménez, D. (2003). *Redes Sociales de Apoyo en el proceso de la enfermedad crónica*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 6(2).
- Viveros, E., Rodríguez, A., y Herrera, G. (2018). *La disciplina del desarrollo familiar colombiano: un diálogo entre conocimiento científico, intervención y acompañamiento familiar*. Colombia, Medellín, Universidad Católica Luis Amigó.

